

CARTA DEL OBISPO

CAMPAÑA DEL ENFERMO 2009

Eucaristía y Pastoral de la salud. Creer, celebrar y vivir la Eucaristía

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

El día 11 de febrero, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, ha comenzado la *Campaña del Enfermo*, que en España se prolonga hasta el domingo sexto de Pascua. Este año culminará con la llamada “Pascua del enfermo”, el domingo día 17 de mayo.

El tema de este año es: *Eucaristía y Pastoral de la Salud*, y el lema: *Creer, celebrar y vivir la Eucaristía*. Celebrada por una comunidad que cuida de los enfermos, de preocupa de su salud, ora por ellos, les hace partícipes de la Comunión, es signo eficaz de la fe, la esperanza y la caridad que curan y salvan. Tal vez no se ha profundizado debidamente en la relación Eucaristía-enfermedad ni se ha profundizado suficientemente en su dimensión sanante. Es una buena ocasión para hacerlo en esta Campaña. En esta Jornada se nos invita a redescubrir el don de la Eucaristía como luz y fuerza para vivir cristianamente la salud, la enfermedad, la curación, el dolor, el sufrimiento, el deterioro, el morir, la muerte, el duelo y la asistencia en todas estas realidades. Debemos trabajar para que las comunidades cristianas presten más atención a los enfermos y a los que sufren, los reconozcan como miembros plenos y activos y faciliten la presencia y participación en la Eucaristía dominical.

La Campaña del Enfermo nos ofrece a todos, también en nuestra Diócesis de Santander, la posibilidad de comprender mejor la importancia de la pastoral de la salud. En nuestra época, marcada por una cultura embebida de secularismo, a veces estamos tentados de no valorar plenamente dicho ámbito pastoral. Se piensa que otros sean los campos en que se juega el destino del hombre. En cambio, es precisamente en el momento de la enfermedad cuando aparece con mayor urgencia la necesidad de encontrar respuestas adecuadas a las cuestiones últimas referentes a la vida del hombre: las cuestiones sobre el sentido del dolor, del sufrimiento y de la misma muerte, considerada no sólo como un enigma con el cual confrontarse fatigosamente, sino como misterio en el que Cristo incorpora a Sí mismo nuestra existencia, abriéndola a un nuevo y definitivo nacimiento para la vida que nunca acabará.

Con esta *Carta pastoral* invito a sacerdotes, diáconos, consagrados y todos los agentes de pastoral de la salud a poner en marcha aquellas acciones pastorales más adecuadas para “evangelizar” a los enfermos. Es decir: para poner a Cristo en el sacramento de la Eucaristía como levadura de curación integral de sus vidas.

Aprovecho también la ocasión para agradecer la entrega generosa y dedicación sacrificada de todas las personas que cuidan a los enfermos: sus familias, médicos, enfermeros, profesionales, voluntarios, sacerdotes, capellanes y los miembros de las parroquias.

Quiero, finalmente, invitar a participar en los actos organizados a lo largo de la Campaña del Enfermo por la Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud.

Que la Virgen Inmaculada, mujer eucarística, mujer del dolor y de la esperanza, “salud de los enfermos”, se muestre benigna con todos los que sufren y les obtenga la plenitud de la salud y de la vida.